

SOCHA VIEJO – BOYACÁ. UN MONUMENTO HISTÓRICO EN EL OLVIDO

Socha Viejo - Boyacá. A historical monument in oblivion

Gianna Paola Cano Castro,
Maestranda en Gestión del Patrimonio para el Desarrollo
Territorial, Universidad Santo Tomás, Seccional Tunja
Docente Facultad de Arquitectura
Universidad Santo Tomás
Tunja.
ginna.cano@ustatunja.edu.co. Colombia.

Resumen

Este artículo trata sobre Socha Viejo, actualmente es un caserío que hace parte de Socha, que es la capital de la provincia de Valderrama. El problema de estudio parte de la formación del territorio de Socha Viejo desde los asentamientos prehispánicos, la fundación hispánica, hasta el caserío en el que hoy se convirtió este municipio debido al deslizamiento de tierra y desinterés, que amenaza su desaparición constantemente. Contrastado esto, a la luz del libro, "La Alegoría del Patrimonio" de Françoise Choay la definición de Monumento Histórico y las dos dimensiones que lo constituyen como tal: la dimensión histórica y la dimensión artística o visual.

Este trabajo es resultado de un proceso de enseñanza – aprendizaje desarrollado en la Maestría de Gestión del Patrimonio para el Desarrollo Territorial de la Universidad Santo Tomás seccional Tunja, en el módulo de Fundamentos del Patrimonio en donde se estudió el "Territorio y patrimonio, su origen y sus memorias.

Palabras Clave: Socha Viejo, Françoise Choay, Monumento Histórico, Patrimonio

Abstract.

This article is about Socha Viejo, it is currently a hamlet that is part of Socha, which is the capital of the province of Valderrama. The study problem starts with the formation of the territory of Socha Viejo from the pre-Hispanic settlements, the Hispanic foundation, to the hamlet in which today this municipality became due to the landslide and disinterest, which threatens its disappearance constantly. Contrast this, considering the book, "The Allegory of Heritage" by Françoise Choay,

presenta como fortaleza la particularidad, de que permite un desarrollo representativo en el diseño arquitectónico y/o urbano. Pensar en el trabajo cooperativo permite que cada integrante pueda aportar al proyecto y que a su vez el proyecto le aporte en su fundamentación proyectual, esta situación puede ser una constante en el trabajo arquitectónico.

La investigación en el diseño arquitectónico es una posibilidad. Pensar el diseño como una posibilidad para crear formulaciones alternativas que surjan de preguntas estructuradas de trabajo, de métodos propositivos de exploración y de medios para la materialización proyectual enriquece la discusión que surge sobre el diseño. El análisis y la reflexión igualmente tienen en su práctica posibilidades para elaborar una idea de diseño que sirva para solucionar un problema encontrado, así como de referente para otros; de allí la importancia de la divulgación de las síntesis propuestas.

En resumen, la reflexión sobre posibilidades de la investigación en el diseño arquitectónico, debe ser

una constante en la academia. Estas discusiones pueden aportar en la creación de proyectos de investigación, en la formación de profesionales y en el desarrollo de los programas de arquitectura. Sobre este aspecto es importante reflexionar y mantener una postura crítica que aporte a la formación, de profesionales de la arquitectura.

Bibliografía

- Bauman Z. (2005) Vida líquida. (Primera edición). México D.F: ed. PAIDOS.
- Lynch K. (2008) La Imagen de la Ciudad. (Octava edición). Barcelona: ed. Gustavo Gilli.
- Saldarriaga, A. (2002). La Arquitectura como experiencia. (Primera edición). Bogotá: Ed. Villegas editores.
- Silva, A (1997). Imaginarios Urbanos. (Tercera edición). Bogotá: Ed. Tercer Mundo S.A.



the definition of Historical Monument and the two dimensions that constitute it as such: the historical dimension and the artistic or visual dimension.

This work is the result of a teaching - learning process developed in the Master of Management of Heritage for Territorial Development of the Santo

Tomás University section Tunja, in the module of Foundations of Heritage where the "Territory and heritage, its origin and his memories.

Keywords: Socha Viejo, Françoise Choay, Historical monument, Heritage

Introducción

Este artículo trata sobre Socha Viejo, actualmente es un caserío que hace parte de Socha, que es la capital de la provincia de Valderrama en el departamento de Boyacá - Colombia. Se encuentra a 117 km de Tunja, la capital del departamento. El problema de estudio parte de la formación del territorio de Socha Viejo desde los asentamientos prehispánicos hasta el caserío en el que hoy se convirtió este municipio debido al deslizamiento de tierra, que amenaza su desaparición constantemente. Contrastado esto, a la luz del libro, "La Alegoría del Patrimonio" de Choay (2007), la definición de Monumento Histórico y las dos dimensiones que lo constituyen como tal: la dimensión histórica y la dimensión artística o visual.

De acuerdo con esto, se analiza el problema a partir de la dimensión histórica, sobre Socha Viejo; que resalta la importancia que este Monumento Histórico tiene para la Gesta Libertadora de este país; como soporte fundamental para considerarlo

Monumento Histórico para reconstruirlo y darle valor patrimonial. Así mismo, se hace una descripción sucinta el estado actual de Socha Viejo, contrastado con algunas experiencias descritas por Choay sobre Roma, Francia e Inglaterra; para tener diferentes referentes de lo sucedido con los Monumentos Históricos de estos lugares desde la edad media, lo cual muestra diferentes panoramas sobre la conservación del patrimonio. Visto esto como una realidad que se presenta en el patrimonio existente en las poblaciones boyacenses, pasando por un ciclo que se define por la analogía entre la destrucción y la conservación o restauración.

Metodología

Este artículo es resultado un proceso de enseñanza - aprendizaje desarrollado en la Maestría de Gestión del Patrimonio para el Desarrollo Territorial de la Universidad Santo Tomás seccional Tunja, en el módulo de Fundamentos del Patrimonio, el cual está estructurado a partir de tres sesiones de trabajo, en las que se estudian las siguientes



temáticas: 1). Introducción, patrimonio, valores e instituciones. 2). Territorio y patrimonio, su origen y sus memorias y 3). La Arquitectura en la historia de Colombia, sus características. Esto, con el fin de cumplir el objetivo de aprendizaje planteado, que busca “Profundizar y ampliar los conceptos del programa de la Maestría, para permitir generar una mirada crítica y precisa a la hora de determinar el patrimonio cultural tangible a proteger como las propuestas de su conservación, la forma para abordar el territorio y la ciudad desde la historia.” Es decir, que los estudiantes sean capaces de reconocer que: las bases del patrimonio cultural subyacen en la cultura, sus producciones específicas, la memoria, la historia y sus productos culturales.

Por consiguiente, para alcanzar este propósito se trabajó metodológicamente a partir de la selección de un caso de estudio, el cual será enriquecido con los tres temas planteados en el módulo. Alcanzando el aprendizaje a partir del estudio de una problemática real, sobre la que,

se debía relacionar la información teórica con la información existente del territorio; reajustando y reconstruyendo ambas informaciones para crear nuevo conocimiento. Lo cual se llevó a cabo de la siguiente manera: los estudiantes para la primera sesión de clase debían seleccionar un municipio cercano a Tunja con el fin de realizar un análisis enriquecido con las tres temáticas planteadas. En la segunda sesión de clase se trabajó el libro “La Alegoría del Patrimonio”, Françoise Choay, como marco teórico sobre el Monumento Histórico para compararlo con la realidad encontrada en el caso de estudio. Y finalmente en la tercera sesión de clase se debía caracterizar la arquitectura del lugar identificando aspectos técnicos y la materialidad encontrada. Es por esto, que este artículo trata sobre el municipio de Socha Viejo en donde se contrasta la teoría con la realidad histórica que se presenta en este territorio, en lo que tiene que ver con el patrimonio material e inmaterial.

Localización

Socha Viejo actualmente es un caserío que hace parte del municipio de Socha la capital de la provincia de Valderrama en el departamento de Boyacá. Se llama Socha Viejo porque la fundación de Socha fue en el lugar en donde hoy es Socha Viejo y tuvo que ser trasladada debido a un desastre natural a causa de un deslizamiento de tierra.

Discusión Teórica

Este artículo parte de conceptualizar el territorio como “un espacio apropiado de forma colectiva, con límites y fronteras que constituye un recurso para una colectividad social, en función de la sobrevivencia de la sociedad” (Di Meo, 2011). En él, existen algunas dimensiones tales como: la dimensión política, ya que el “territorio es un producto que está basado en fundamentos etológicos, referidos al control del espacio realizado por grupos vivos, y que permite ejercer cierto dominio dentro de ese espacio territorial



Figura 1. Localización de Socha Viejo
Fuente: Elaborada propia a partir de la información de la Alcaldía Municipal de Socha

considerado” (Di Meo, 2011). Debido a esto, surge la necesidad de mediar los diferentes intereses de los habitantes. (Murcia, 2015). Es así, como los asentamientos boyacenses se originaron, es decir



que, el territorio en primera instancia fue producto de disputas entre diferentes grupos indígenas y posteriormente entre los grupos indígenas y los españoles. Para el caso, el territorio de Socha Viejo en principio fue ocupado por bravos nativos de las tribus los Boches y los Pirguas, "entre los [cuales] nunca hubo paz por posesionarse de las tierras más fértiles para sus cultivos". (Kubaque, n.d.). Sin embargo, los Boches logran un espacio de poder legítimo, predominando sobre los Pirguas y estableciendo el asentamiento que da inicios a Socha Viejo.

El sitio en donde se ubicaron los Boches tiene las siguientes características físico - espaciales: es un lugar de topografía plana en medio de las montañas y de la gran cantidad de fallas geológicas que identifican esta zona. Es un punto intermedio entre Sogamoso y los Llanos Orientales que cuenta con la cercanía de dos ríos: el Tirque y el Boche. El Boche viene de la peña de la vereda El Mortiño, en donde hay una laguna, y el Tirque que pasa por medio del cañón, rodeando ambos el territorio de

Socha Viejo. Por consiguiente, este grupo indígena logra emplazar un asentamiento con los siguientes atributos:

El pueblo de Socha Viejo no era un caserío como lo que hoy se conoce. El poblado estaba formado por el bohío real, más grande, seguro, cómodo y abrigado, en cuyas paredes colgaban adornos de pieles de fieras; a su alrededor sin simetría, los bohíos de servicio; luego estaba el cerco, Más allá del cerco se distribuían los bohíos de los dignatarios y colaboradores del cacique. Lejos de éstos, desparramados por todo el agro cultivado se asentaban los bohíos de los indios, en el centro de sus parcelas, a la manera de granjas dispersas como hoy en nuestras veredas. (Ángel, 1999, p. 10).

Hoy se conocen rasgos artísticos de los indígenas, a través de la pintura rupestre boche- con la que cuentan su historia, sus ritos, sus costumbres, sus fantasías, sus románticos idilios. Este testimonio se puede considerar desde la mirada de (Choay, 2007) como un Monumento Histórico que no fue definido ni creado como tal desde su concepción,

sino que este se constituye como Monumento Histórico hoy en día cuando adquiere valor.

Estos vestigios artísticos se han encontrados en las veredas aledañas a Socha Viejo, pero no han sido conservados por sus gentes y tampoco por una entidad que proteja esta clase de patrimonio, el cual está desapareciendo debido a la explotación minera de la zona. Lo que me remite a hallar una relación con lo descrito por Choay, (2007), respecto a los monumentos de la antigüedad clásica durante la época que media entre las grandes innovaciones y el fin de la edad media. En estos siglos se producirán terribles destrucciones en Europa cubierta de monumentos y edificios públicos, debido a la colonización romana, sobre todo por la contribución de la indiferencia ante monumentos. Igualmente está sucediendo en Socha Viejo ya que nos enfrentamos a un interés económico y a una indiferencia por parte de toda la comunidad desde la llegada de los españoles. Es decir, a este Monumento Histórico no se le ha dado la "puesta en valor", para hacer de este, una atracción turística del municipio. Esto debido a que no existe interés,

ya que, genera mayores ingresos las actividades antrópicas tales como la ganadería, la agricultura y en especial la minería que con la actividad turística a partir de la recuperación de este Monumento Histórico.

Siguiendo en el tiempo, es hacia el año de 1580 que en Socha Viejo se da la llegada de los primeros españoles, 55 años después de la fundación de Santa Marta (1525). Posteriormente, en 1587, el cura Agustino Miguel Mendoza y Rojas, junto con los civiles: Bartolomé de Salazar y Diego Arciniegas, iniciaron la construcción del templo en el lugar más cercano a las viviendas indígenas y más apropiadas para trazar una plaza y futuras calles, al estilo de los pueblos españoles. Es decir, que el año de 1587 es el año aceptado como el de la fundación hispánica de Socha como tal. Debido a esto, del territorio indígena no se encuentra ningún vestigio, ya que los "conquistadores estaban convencidos de haber llegado a un continente vacío despreciaron lo existente como bárbaros y los arrasaron para dominar a sus habitantes, actitud a la cual se suma la furia inquisitoria de los predicadores que veían



en las construcciones aborígenes rescoldos de herejía y demonismo" (Niño, 1996, p. 31).

Después de 232 años de la fundación hispánica de Socha; el 5 de julio de 1819 este antiguo pueblo, que ahora es el caserío de Socha Viejo, se localizó en el camino que el Libertador seleccionó para llegar a la provincia de Tunja. Por consiguiente, este municipio, adquiere una relevancia patrimonial con respecto a la campaña libertadora, como quiera que fue un punto de llegada, refugio y descanso para las tropas de Simón Bolívar que provenían de un trayecto agreste, en especial por el paso del Páramo de Pisba. Lo que era casi un suicidio tanto por la topografía que debían cruzar los caballos, como por el inclemente frío que la tropa debió soportar sin contar con la vestimenta adecuada para este recorrido.

A la llegada de la tropa al municipio de Socha en ese entonces, no se hace esperar el entusiasmo del párroco y al alcalde del pueblo, quienes animaron a la comunidad para ayudarlos. Las matronas salen a recibir el ejército libertador, cediéndoles incluso sus

vestimentas, su refugio y su comida para aliviar en algo su trayecto. La ropa es reunida en el Templo de Socha, por eso hay una placa en la plaza principal, conmemorativa de los 100 años de Socha que dice "Socha fue el pueblo que se desvistió en la casa de Dios para vestir a la patria recién nacida". Y de ahí también recibe el nombre de Nodriza de la libertad.

De tal manera que, su conservación es de vital importancia en la reestructuración de la Gesta Libertadora. Allí se recopilaron varias versiones sobre lo sucedido durante el trayecto de la campaña Libertadora, incluso de este sitio salieron elementos que reposan en museos. Siendo estos espacios, el lugar en los que se da a conocer al público en general parte de las evidencias sobre la importancia de Socha Viejo (Choay, 2007), y a su vez este conocimiento da muestra de lo que en ese entonces fue la lucha por la libertad. De esta manera, este pueblo de características españolas adquiere una de las condiciones necesarias para definir el llamado Monumento Histórico, tal y como lo afirma Choay (2007), sobre la conceptualización histórica de un bien, ya que los edificios antiguos son portadores

de una realidad del pasado, que buscan irradiar la gloria de los siglos en que se edificaron. Para el caso de Roma, los edificios clásicos en un momento dado estuvieron al servicio de los historiadores literarios que asumieron el Monumento Histórico a partir de la relación exclusivamente textual con la antigüedad. Sin embargo, esto no es suficiente, ya que también se requiere de una segunda condición, que es la conceptualización artística. Es decir, que debe existir lo textual apoyado de lo gráfico, para constituir el llamado Monumento Histórico.

De esta manera hoy Socha Viejo adquiere un valor como Monumento Histórico incompleto e inconcluso, debido a que el caserío es portador de una historia sobre la Gesta Libertadora de Colombia que se encuentra descrita textualmente en diferentes fuentes, sin embargo, esto no es suficiente. También es necesario conocer la dimensión físico-espacial de este pueblo de características españolas. Del cual es imperante resolver los siguientes interrogantes: ¿cómo era Socha Viejo en ese entonces?, ¿cuántas casas tenían?, ¿cómo eran

las viviendas?, ¿cómo construyeron las viviendas?, ¿cómo era la plaza?, ¿cómo eran las calles?, ¿dónde quedaba el mercado?, ¿dónde quedaba el cementerio?, ¿quiénes vivían en Socha Viejo?, etc. En fin, son muchas las preguntas, de las cuales no hay respuesta concreta, no existe una memoria gráfica que dé cuenta de esta historia, para que así Socha Viejo sea realmente Monumento Histórico.

A pesar de la importancia de Socha Viejo por su historia, en el año de 1865 las adversidades geológicas hacen que este poblado, dejara de ser la cabecera municipal, debido a un deslizamiento de tierra que sepultó buena parte del caserío. El cerro amenazaba con destruir todo el pueblo, por tal razón el párroco Dr. Federico Eslava propone el traslado del pueblo al punto denominado Laguna seca. Esto se materializa con el inicio de la construcción del nuevo templo en Laguna seca el 12 de enero de 1871. Es con este suceso que Socha Viejo inicia un destino de ruinas, así como Roma también en un momento de su historia se



vio en ruinas por el dismantelamiento producto del poder político. (Choay, 2007). De esta analogía se concluye que en Socha Viejo lo que da inicio su ruindad es un evento de la naturaleza y en Roma es el ansia de construcción e innovación edificatoria de los diferentes poderes políticos y religiosos. Sin embargo, y a pesar de estos hechos que atentan contra el patrimonio, siempre se va a presentar una ambigüedad como lo afirmó el Arq. Carlos Niño en la cátedra de Territorio y Patrimonio, ya que por una parte hay factores que destruyen y por otra la necesidad de restauración o conservación.

En Socha Viejo los movimientos geológicos se siguen presentando con derrumbes constantes en especial en épocas de lluvias, con el agravante de los asentamientos sufridos por el suelo debido a la explotación minera que afecta directamente a las construcciones en pie. Esto se presenta porque el subsuelo de esta zona es rico en carbón, como todo el de la provincia de Valderrama, el cual ha sido explotado por sus gentes, en un comienzo de manera no controlada e ilegal generado un



Figura 2. Socha Viejo frente al deslizamiento de tierra
Fuente: Fotografías tomada por Arq. Ginna Paola Cano



problema al suelo denominado subsidencia. Esto está ocurriendo a pesar de que este territorio es considerado como histórico, referenciado por el Ministerio de la Cultura a través del decreto 268 del 12 febrero de 1980 que declara como Bien de Interés Cultural del subgrupo de Patrimonio Inmueble a la Antigua Iglesia de Socha Viejo que en un tiempo amenazaba con desplomarse por que sus columnas y sus muros presentaron grandes grietas, y en segundo lugar por la memoria que adquiere este lugar como nodriza de la libertad, lo cual es susceptible de protección en lo local y también nacional.

Pero en este caso en particular, el territorio está ligado a la explotación minera como actividad económica principal de Socha, impactando el área rural de forma negativa; ya que es un proceso desarrollado de manera artesanal afectando el suelo y por ende las construcciones que sobre él se encuentran. Sus terrenos por lo áridos, poco se prestan para la agricultura y la ganadería, sin embargo, también existen estas actividades económicas en menor dimensión. Aproximadamente hace 60 años los habitantes de Socha Viejo en un 100% iniciaron la

actividad minera bajo la influencia de una de las grandes empresas mineras del departamento de Boyacá, Acerías Paz del Río. La cual contando con la tecnología alemana y a pocos kilómetros de Socha Viejo en el sector conocido como la Chapa, posee un montaje minero de tal magnitud que comprendía desde la infraestructura física arquitectónica hasta la adecuación de maquinaria para la explotación. Era una ciudad inmersa en la selva que hoy esta carcomida por la naturaleza, de lo que solo quedan vestigios de lo que en algún momento pudo ser parte de nuestro patrimonio industrial, que sirvió de escenario inspirador para la escritura de textos y novelas; como la Rebelión de las Ratas de Fernando Soto Aparicio.

Pero volviendo a Socha Viejo y observando el estado físico en el que se encuentra el caserío actualmente y contrastado a la política del municipio, se observa que de este bello lugar emplazado en primer lugar por los indígenas y luego transformado en un pueblo de características españolas, ha sufrido las inclemencias geológicas de la naturaleza y la intervención del hombre a través de la explotación minera de carbón, sin valorar la importancia que

este lugar tiene para la historia libertadora de este país. Una historia que solo queda plasmada en las páginas en los libros y en la memoria de los ancianos que escucharon los relatos de sus abuelos. Hoy el lugar es un ejemplo de la apatía con la que los gobiernos municipales y departamental que han manejado el tema de monumentos y sitios históricos de Boyacá, pero me remito a una descripción muy precisa realizada por el periódico *EL TIEMPO*, que logró entrevistar a un habitante de este lugar, quien hace una descripción muy precisa de lo que queda de este caserío:

Si este caserío estuviera en España sería un completo centro turístico, pero como a nadie le importa, prácticamente está por desaparecer en el abandono”, explicó Juan Arquímedes Espíndola Pinzón, un habitante del lugar, quien a sus 80 años recuerda cómo era el sitio. En su relato el hombre asegura que además de la iglesia y unas gradas, lo único que se conserva de ese entonces es la astilla inmunizada del tronco de un árbol de muelle en el que Bolívar amarró su caballo en el patio de la casa donde fue hospedado. Hoy la valla que da la

bienvenida al lugar, al igual que las casas del sector, están cubiertas por el polvillo que emanan los dos gigantes acopios de carbón que prácticamente se le ‘fueron encima’ al llamado sitio histórico sin que nadie haga o diga nada. “Todas las casas del costado oriental de la plaza principal eran de dos pisos y en adobe, pero en agosto de 1968 una mina explotó y causó unos serios problemas de estabilidad en el terreno, averiando varias de estas viviendas hasta que tuvieron que ser tiradas al piso”, dijo Espíndola. Actualmente varias de las viviendas que allí han sido construidas y el desaseo que se encuentra convierten el lugar en una especie de barrio de invasión al que el Gobierno municipal -según varios de sus habitantes- ignora. “El desarraigo por este olvidado lugar ha sido tal que la mayoría de quienes viven aquí no tienen ni idea de qué es lo que sucedió y por qué es importante Socha Viejo en la historia”, explicó Juan Arquímedes Espíndola. El hombre añadió que todos los años, el 6 de julio, los estudiantes eran llevados a ese lugar a una jornada histórica-cultural, pero que de eso ya no queda sino el cuento. (TIEMPO, 2010).





Figura 3. Hoy Socha Viejo
Fuente: Fotografías tomada por Arq. Ginna Paola Cano

Lo anterior es un ejemplo similar al descrito por (Choay, 2007) de lo que ocurre con el patrimonio Gótico en Francia en cuanto a la degradación y estado de abandono de los vestigios Greco – Romanos de Provenza estudiados por los anticuarios. Solamente le interesan a una ínfima minoría, que se preocupa por su protección In situ. Los escasos proyectos de conservación son contados, en cambio, sí hay numerosas destrucciones ordenadas por la administración pública en el marco de la ordenación territorial del reino. Las antigüedades nacionales no corren mejor suerte, ya que no hay una cultura de conservación.

Sin embargo, en Socha Viejo a pesar de no haber articulación e interés de las autoridades municipales y departamentales por conservar este lugar, que parece ser de nadie, me encontré con una ínfima minoría que sí se interesa por este Monumento Histórico, a través de una iniciativa de investigación para recuperar la memoria y dar valor a este lugar, que se denomina “Mujeres Sochanas Símbolo de Libertad y Liderazgo”. Iniciativa desarrollada por un equipo de docentes del colegio

de Socha, con el fin de dar relevancia al papel de la mujer en el paso del Libertador por este lugar. Como medio de divulgación de esta investigación el pasado 26 de septiembre las docentes organizaron un evento en el que a través de niños recrearon todo lo vivido entre el 5 y el 8 de julio de 1819. Pero el lugar reflejaba la desidia del municipio, ya que este día ni siquiera cortaron el pasto que se carcome los caminos peatonales de la plaza y de los andenes de las casas que hay, lo que da una muestra de abandono por parte de las entidades y descuido de quienes allí habitan.

Además, se nota que también hay un porcentaje de abandono de las casas que allí se encuentran, lo cual representa una situación opuesta a los principios generales establecidos en la CARTA DE ATENAS (1931) que “recomienda mantener, cuando sea posible, la ocupación de los monumentos que asegure su continuidad vital” (p.1). Ya que, de lo contrario, estos se convertirán en ruinas que poco a poco desaparecerán y la naturaleza se carcomerá, situación a la cual hoy Socha Viejo se está enfrentando.

Sin embargo, al parecer lo único que ha mantenido vivo el valor del sector de Socha Viejo es su Iglesia, considerada patrimonio arquitectónico construida durante la colonia en siglo XVI, que es un Monumento Histórico, dentro de este conjunto del caserío. El cual es una de las construcciones que actualmente están en pie a pesar de haber sufrido bastantes daños debido a la subsidencia producto de la minería. Es por esto por lo que los benefactores para las adecuaciones realizadas han sido los mineros del sector, los que tal vez por un sentimiento de responsabilidad han intentado mantenerla restaurándola y reforzándola estructuralmente. Sin embargo, estas modificaciones son cuestionadas, ya que son obras realizadas al templo en el exterior que han utilizado materiales modernos como la piedra para la construcción de contrafuertes con el fin de dar solidez a la estructura y cumplir con criterios de sismo resistencia ante los deslizamientos y la subsidencia del suelo, garantizando en cierta medida la permanencia de este Templo en el tiempo, dándole una apariencia moderna con pañetes y modificaciones a la fachada



adicionando nuevos elementos arquitectónicos que a la luz de las cartas de Arenas y de Venecia es importante para el reconocimiento del Monumento Histórico mantener los elementos originales.

Si retomamos algunas de las partes del texto, en lo que tiene que ver con la historia y el contexto de Socha Viejo se encuentran tres clases de Monumentos Históricos tales como: la pintura rupestre de los indígenas, el patrimonio industrial de la mina La Chapa y el caserío histórico de Socha Viejo, los cuales están condenados a ser ruinas y desaparecer, ya que nadie hace gestión por su conservación y reconstrucción. Para lograr su restauración y conservación, se puede tomar como ejemplo el caso de los Monumentos Históricos ingleses descrito a continuación: ellos no se limitan a la observación y descripción de los monumentos góticos, como fue el caso de los franceses. En ellos el vandalismo religioso de la Reforma despierta una indignación escandalizada, y establecen una estructura de protección privada y cívica, de tal manera que las sociedades de anticuarios se erigen guardias de esta herencia, buscan la protección del patrimonio. Por otra, parte los ingleses plantean en



Figura 4. Iglesia Antigua de Socha Viejo - Arquitectura Colonia
Fuente: Fotografías recuperadas por el Museo de Socha Viejo



Figura 5. Iglesia Antigua de Socha Viejo - Reformada
Fuente: Fotografías tomada por Arq. Ginna Paola Cano

términos claros una política de restauración de sus monumentos nacionales. Esto demuestra que la conservación y la restauración concreta y efectiva exigen la conjunción de una fuerte motivación de orden afectivo y de un conocimiento que se irá afinando de acuerdo con los progresos de la historia del arte (Choay, 2007)

Para lograr esto y observando el caso de los ingleses es de vital importancia que las autoridades municipales planteen políticas de protección clara y muy estricta frente a la actividad minera, que en primer lugar deben alejar de Socha Viejo ya que en la actualidad no solamente pone en riesgo que este caserío desaparezca, sino también está en riesgo la vida de las personas que allí habitan. Claramente esto conlleva a circunstancias legales y económicas que tiene consecuencias tanto para el municipio como a los particulares dueños de los títulos mineros. No es una tarea fácil, requiere de compromiso de los habitantes de Socha Viejo y del municipio, para recuperar su memoria histórica y detener al proceso de ruina al cual está siendo conducido este caserío que representa un hito de la campaña libertadora.

Además de invertir en su infraestructura física, también hay que hacer un trabajo de apropiación del patrimonio por parte de los habitantes de Socha Viejo y de interpretación y presentación como herramienta de conservación, ya que es necesario darle vida a este lugar y hacerlo auto sostenible en primer lugar con la comunidad local, luego departamental y llevarlo a contextos nacionales e internacionales, para que se convierta en un sitio de interés turístico. El trabajo de apropiación debe iniciarse con los niños que serán las personitas que en el futuro darán el valor que Socha Viejo cumpliendo con el punto 8 de la CARTA DE NARA (1994), que textualmente dice:

"Es importante destacar el principio fundamental de la UNESCO de que el patrimonio cultural de cada uno es el patrimonio cultural de todos. La responsabilidad por el patrimonio cultural y su tratamiento corresponde, en primer lugar, a la comunidad que lo ha generado y subsecuentemente a aquélla que lo tiene a su cuidado" (p.1).



Conclusiones

En conclusión, desde la perspectiva de Monumento Histórico descrita por Choay es necesario realizar la construcción de la memoria gráfica de Socha Viejo para que se constituyan el Monumento Histórico, con la presencia de lo histórico que relata lo sucedido y de lo artístico que da cuenta visual de la realidad. Además, si en algún momento se desea realizar la reconstrucción de Socha Viejo hay que conocer como fue este caserío en lo urbanístico y en lo arquitectónico en la época de la Gesta Libertadora. También es notoria la ambigüedad de la que se estudia en el libro *Alegoría del patrimonio* y la mencionada por el Arq. Carlos Niño Murcia; entre la destrucción del Monumento Histórico en Socha Viejo, específicamente en el caso de la restauración del templo doctrinero por causa de la actividad minera y a la vez el sentimiento de responsabilidad de los mineros para evitar su desaparición, realizando acciones de restauración para mantenerlo en pie.

Por último, resalto que para lograr la reconstrucción y conservación de este Monumento Histórico: en primer lugar, las gentes de este lugar le deben conocer este Monumento Histórico para reconstruirlo y luego darle valor y en segundo lugar debe existir una tarea de gestión por parte de la comunidad y los entes territoriales para conservarlo y hacer de Socha Viejo un centro turístico auto sostenible.

Bibliografía

Ángel, M. (1999). SOCHA, Nodriz de la Libertad (Primera.). Tunja: Servicios Gráficos.

CARTA DE ATENAS. (1931). Carta de Atenas para la restauración de monumentos históricos. Atenas. Recuperado de http://www.unesco.org/culture/natlaws/media/pdf/guatemala/guatemala_carta_de_atenas_1931_spa_orof.pdf.

CARTA DE NARA. (1994). Conferencia de Nara sobre autenticidad. Recuperado de <http://www.icomoscr.org/doc/teoria/DOC.1994.nara.documento.sobre.autenticidad.pdf>

Choay, F. (2007). Título: *Alegoría del Patrimonio*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona

Di Meo, G. (2011). La noción de espacio social, territorio e imaginarios. Facultad de arquitectura y urbanismo de la universidad de Chile. Chile. Recuperado el 20 de octubre de 2015, de <http://www.fau.uchile.cl/noticias/75255/dr-guy-di-meo-y-la-nocion-de-espacio-social-territorio-e-imaginarios>

Kubaque, K. (n.d.). Historia provincia de Valderrama. Temáticas DNP Valderrama. Recuperado el

20 de octubre de 2015, de <http://dnsocha.blogspot.com.co/p/historial-provincia-de-valderrama.html>

Murcia, C. N. (2015). Territorio y patrimonio, su origen y sus memorias. Tunja.

Niño, C. (1996). Principales momentos de formación de las ciudades en Colombia. In *Patrimonio urbano en Colombia*. Editorial Zona Ltda. Bogotá D.C.

TIEMPO. (2010). Cercado por acopios de carbón, el caserío de Socha Viejo (Socha) se está cayendo a pedazos. EL TIEMPO. Recuperado el 2 de octubre de 2015, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7713930>

